

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Veíamos en la clase anterior que el cristianismo, o la vida cristiana, es una guerra. Desde que nacemos de nuevo, Satanás se ha dado a la tarea de hacernos la vida imposible, pero ¡no puede! 1ª. Juan 4:4 nos dice que Mayor es el que está en nosotros, ¿Quién es? El Espíritu Santo de Dios, (Efesios 5:18b y 1ª. Corintios 6:19).

Debido a que tenemos una vida nueva en Cristo, también debemos tener una nueva manera de vivir, “Si vivimos por el Espíritu...” Gálatas 5:25 y 6:14. Este último versículo, nos enseña que la cruz, que debemos tomar como dice nuestro Señor Jesús, tiene poder para librarnos de seguir siendo esclavos del sistema del mundo; de una vida sin esperanza, de una vida regida por el “yo”.

El Espíritu Santo fue quien nos dio vida cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados (Efesios 2:1). De la misma manera, se nos exhorta a que andemos como es digno de la vocación con que fuimos llamados, (Efesios 4:1).

Cuando nosotros como cristianos seguimos las pisadas de Cristo como dice 1ª. Pedro 2:21, entonces, el mismo Espíritu Santo, nos va enseñar como nuestro Señor Jesucristo, cuando empezó su ministerio, entró a una gran batalla con Satanás, Lucas 4:1-2b. También podemos observar que al finalizar Su ministerio nuestro Señor Jesús, el diablo arremetió de nuevo contra Él, en el huerto del Getsemaní, con un tremendo ímpetu, Lucas 22:44.

Estos dos hechos, nos enseñan que la vida cristiana se nos hará más fácil de llevar, en la medida que vamos menguando en nuestro “yo”; y el Señor Jesucristo va tomando la dirección de nuestra vida, (Gálatas 2:20).

Efesios 6: 10 nos enseña cómo debemos prepararnos para esa guerra: **“Fortalecidos en el Señor, y en poder de su fuerza”**. ¿Cómo debemos prepararnos? Siendo discípulos del Señor Jesucristo, ya que de otra manera, seríamos rápidamente derrotados, pues estaríamos luchando con nuestra propia fuerza y a nuestra manera. La fortaleza de la vida cristiana radica en la dependencia total en Dios; cualquier otra fuerza demostrará su impotencia totalmente.

Esta hermosa epístola a los efesios, nos presenta una realidad total, en el aspecto de que estamos en Cristo, de que somos uno con Él y que Su fuerza, es nuestra fuerza, Filipenses 4:13. Es necesario recordar y creer que las batallas de la iglesia de Cristo contra Satanás, ya han sido ganadas, 1ª. Corintios 15:57.

La manera de apropiarnos de esa fuerza, es a través de la gracia divina, la oración, el conocimiento y obediencia a las Sagradas escrituras y la fe en las promesas divinas. Timoteo pasó por batallas tremendas, por eso Dios, a través de Pablo, lo confortó con estas palabras: 2ª. Timoteo 1:6-8 y 2:1

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Cómo debemos vivir, si es que hemos nacido de nuevo?*
- 2) *Si somos cristianos llenos del Espíritu, ¿Qué vendrá como consecuencia a nuestra vida?*
- 3) *¿De qué manera nos podemos fortalecer, para poder vencer?*
- 4) *¿Con qué palabras fue confortado Timoteo?*